



Comunidad de Cristo

LA MISIÓN DE CRISTO, NUESTRA MISIÓN

Declaración de Ética de las Redes Sociales de la Comunidad de Cristo

Una declaración de ética proporciona orientación general. Puede ofrecer orientación de tres maneras:

1. Proporcionar reglas o límites de comportamiento
2. Nombrar metas, valores o principios que definan una acción deseable o responsable
3. Describir la calidad de los individuos o las interacciones esperadas por una comunidad

Una declaración de ética puede usar cualquier o todos estos enfoques para guiar a una acción responsable.

Declaración de ética para las redes sociales en la Comunidad de Cristo

La misión de la Comunidad de Cristo es proclamar a Jesucristo y promover comunidades de gozo, esperanza, amor y paz. Las redes sociales brindan oportunidades para la autoexpresión, construir comunidad, testimonio y educación, el desacuerdo fiel, y el cumplimiento de la misión de Cristo. Las redes sociales, que proporcionan formas de hacer relaciones y entablar un diálogo, tienen herramientas para promover o disminuir la misión de Cristo.

El propósito de esta declaración de ética es afirmar para los discípulos y miembros del sacerdocio de la Comunidad de Cristo que el llamado de Cristo se vive en todos los aspectos de nuestras vidas, incluyendo las interacciones en las redes sociales. Los miembros del sacerdocio y los discípulos de Jesús deben considerar la siguiente guía cuando usen las redes sociales. Los cinco elementos de esta guía trabajan juntos y no deberían ser aplicados por separado cuando se aplican a las interacciones y relaciones en las redes sociales.

1. Promover comunidad

¿Mis respuestas y los medios que comparto promueven vidas y relaciones saludables en la comunidad?

Las redes sociales proporcionan formas de expresarnos. Compartimos a través de palabras, imágenes, música y video. Se alienta a los discípulos de Jesús a

usar los medios sociales para promover la vida compartida en Cristo. Esto incluye celebrar la vida, alabar a Dios, orar con y para otros, y por los demás, y dar testimonio positivo y profético.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios...

— Romanos 12:2 RV

“Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.”

— Mateo 7:12 RV

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.”

— Juan 13:34–35 RV

2. Empoderar a otros

¿Mi respuesta y las redes sociales que comparto promueven y construyen el valor de las personas?

Lo que hacemos en las redes sociales, como lo que hacemos en todas las relaciones, puede construirse o destruirse. Con frecuencia, Pablo instruye a los discípulos de Jesús a centrarse en lo que edifica a Cristo y a los demás.

Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.

— Romanos 14:19 RV

Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.

— Efesios 4:29 RV

Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.

— I Tesalonicenses 5:15 RV

3. Afirmar perspectivas diversas

¿Tengo yo—o alguien—una perspectiva completa? Confío en que el Espíritu se mueve en y a través de la diversidad, guiándonos hacia los propósitos de Dios? ¿He escuchado para entender a otros que no están de acuerdo?

Las redes sociales ofrecen formas para discutir asuntos que afectan nuestras vidas, a la comunidad y al mundo. Las discusiones pueden conducir al común acuerdo y a desacuerdos fieles. Ya sea que generen un acuerdo común o tengan un desacuerdo fiel, los discípulos de Jesús están llamados a amarse, escucharse rápidamente, no usar un lenguaje violento, y a no pensar en sí mismos más que en los demás.

... solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”

— Gálatas 5:13b–14 RV

Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

— Santiago 1:19–20 RV

... Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.!

— Colosenses 3:8–11 RV

4. Desafiar valientemente

Cuando cuestiono ideas o difiero con otras, ¿cuáles son mis motivaciones? ¿A quién beneficia? ¿Puedo decir claramente que da forma a mis sentimientos y

puntos de vista? ¿Soy vulnerable a los demás? ¿Puedo ofrecer una alternativa constructiva?

Los discípulos de Jesús están llamados a ser un pueblo profético y seguir su ejemplo en las redes sociales. A través de los evangelios, vemos las interacciones disruptivas y sanadoras de Jesús con los demás. Antes de su ministerio profético, Jesús fue llevado al desierto para ser probado y discernir. Después, lleno del Espíritu, su ministerio provocó controversia al dar la bienvenida a los marginados, perdonar a los pecadores, enfrentar la hipocresía, y desafiar las suposiciones mundanas sobre el poder en palabras y acciones. Además, era vulnerable al juicio de los demás. Estamos llamados a usar palabras y acciones que perturban y sanan para señalar la voluntad de Dios y ser vulnerables al juicio. Buscamos alternativas constructivas para este mundo al discernir la voluntad de Dios juntos.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

— Mateo 6:33 RV, adaptada

Son llamados a crear sendas en el mundo por las cuales la paz en Cristo pueda encarnarse relacional y culturalmente. La esperanza de Sión se realiza cuando la visión de Cristo se incorpora en comunidades de generosidad, justicia, y carácter pacífico. Sobre todo, esfuércense a ser fieles a la visión de Cristo de un Reino pacífico de Dios en la tierra. Con valentía desafíen a las tendencias culturales, políticas, y religiosas que son contrarias a los propósitos reconciliadores y restauradores de Dios. Prosigan la paz. Hay influencias sutiles pero poderosas en el mundo, a veces aún alegando representar a Cristo, que buscan dividir a las personas y naciones para lograr sus metas destructivas. Lo que quiere endurecer un corazón humano contra otro, construyendo muros de miedo y prejuicio, no es de Dios. Sean especialmente alertos a estas influencias, para que no les dividan o les desvíen de la misión a la cual son llamados.

— Doctrina y Pactos 163:3a-c

“Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?”

— Mateo 7:2-4 RV

5. Involucrar a otros en la misión de Cristo

¿Las cosas que comparto involucran a otros en la misión de compasión, invitación, justicia y el establecimiento de la paz de Cristo? ¿Estoy proclamando a Cristo y promoviendo comunidades de gozo, esperanza, amor y paz?

Las redes sociales abren nuevas formas de crear comunidad y buscar la paz. Tienen nuevas oportunidades de invitar a otros a Cristo y cumplir la misión de Cristo. Se alienta a los discípulos de Jesús a encontrar nuevas formas de crear caminos de paz y construir comunidad.

Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí!”

— Isaías 6:8 RV

“El Espíritu del Señor está sobre mí,
Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;
A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad...”

— Lucas 4:18 RV

Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.

— I Corintios 9:19-23 RV